más que los que esperan una herencia que suponen cuantiosa y es misérrima. La familia del obrero cigarra encontrará amparo en todas partes. ¡Pobrecillos! No tienen que comer. En cambio la del obrero hormiga, que suprimió el aceite de la ensalada y el pan de la merienda, será desatendida. Todo el mundo sabe que queda muy bien ¡Posee una libreta de la Caja de Ahorros Postal, con cincuenta y seis sellos de perra grande!

∴

Un hombre de gran inteligencia de corazón sano, D. Alfonso Triviño, ha expuesto varias veces, sin conseguir ser escuchado, su proyecto de haber pasivo único. Afirmaba resueltamente que, reuniéndose por el Estado cuando los particulares entregan a la Beneficencia, más los haberes pasivos que el Estado paga actualmente, y aun sumando a esto cifra un presupuesto extraordinario anual, podría señalarse un haber pasivo, único, reducidísimo, pero eficaz, a todos los septuagenarios, huérfanos e impedidos de la nación. «Las generaciones que vienen —decía— tienen el deber de sostener y proteger a las generaciones que se van». ¿No es esto, después de todo, a lo que tienden los seguros obligatorios en Alemania? ¿Responden a otro fin las cajas de previsión oficiales de todo el planeta? Se impone, es verdad, a los pobres un pequeño ahorro; pero el Estado y los particulares pudientes lo duplican en beneficio de los imponentes humildes. Aunque parezca al Director de Comunicaciones una quimera, el Estado acabará por atender a todos los necesitados, unas veces por medio de pensiones, y otras abaratando los artículos de primera necesidad, base, en la actualidad, de injustos gravámenes, y objeto, en lo futuro, de protección decidida y enérgica. El haber pasivo único dejará de ser entonces una utopía, y el ahorro tendrá una eficacia que en la actualidad, para los necesitados, no puede tener.

Un alarde de pedantería me permitiría estampar aquí dos docenas de nombres de economistas y de sociólogos. La acción colectiva camina derechamente a lo que Francos llama una quimera: al cumplimiento del fin del Estado, que ya Schulze denominaba *Wirthzchaftliches Leben*, la vida económica, cuyo primer factor es el bienestar de los individuos.

∴

La creación de la Caja Postal de Ahorros ha sido un gran acierto de los señores Ortuño y Francos. El Cuerpo de Correos no puede ni debe limitarse a traer y llevar la correspondencia; éste es el criterio primitivo y mezquino de las Comunicaciones. Estas, en la vida actual, son principalmente económicas, y así han de contar con una organización completa bancaria. La imposición en forma de ahorro es una necesidad hoy sabiamente satisfecha.

A ahorrar, pues, todo el mundo... menos los niños, en cuyo cerebro son deseducadoras las ideas de egoísmo y de mezquindad; menos los pobres: el pobre tiene derecho a malversar; necesita cantar, como la cigarra, todo el estío de la vida, y cuando llega la vejez, si, por desdicha, nadie le ampara, enjugar en sus ojos las lágrimas y decir resueltamente a su corazón, como Leopardi: «Para ya, que bastante has latido». *Possa per sempre. Assai palpitasti.*

ANTONIO ZOZAYA

A los trabajadores españoles

Por la Justicia

En las contiendas que se vienen sucediendo en la España de los Maura, los Romanones y los Lerroux, entre las dos clases que componen la sociedad actual, jamás descubrió la burguesía sus rastreros métodos de lucha para hacer frente a la guerra que los trabajadores conscientes de su derecho a vivir les plantearon en distintas ocasiones para salvarse del naufragio que amenaza en todo momento la tranquilidad del hogar proletario.

A la desaparición del tirano Cánovas el año 1898 sucedieron otros no menos cínicos, prometiendo en todos sus programas gubernamentales reformas sobre la cuestión proletaria.

Silvela, sucesor de Cánovas del Castillo, le cantaba estrofas al mauser en pleno Congreso, creyendo sin duda que los lamentos de miseria del pueblo trabajador los aplacaría asesinando en las calles a hombres, mujeres y niños.

Después que Canalejas en una sesión del Congreso pronunció aquellas hipócritas e inolvidables palabras que resuenan aún en los oídos de todos los trabajadores que siguen el curso de la guerra entre el capital y el trabajo, Silvela, convencido del mal social, de las raíces profundas que germinan en el corazón de la sociedad burguesa, se retiró de la política confesando que las causas que engendraban los conflictos entre explotadores y explotados existían latentes y era peligroso combatirlas por cuanto éstas representaban el orden social establecido.

A continuación del protagonista del mauser se suceden distintos ministerios, desde la dictadura presidida por Azcárraga hasta nuestros días, que preside el «defectuoso» Romanones; después de haber pasado los trabajadores bajo las patas de gobiernos salvajes como el de Maura, Moret, el del hipócrita Dato y el que arrancó al pueblo trabajador trece millones de pesetas para hacer fracasar el gran movimiento de los ferroviarios (el tío del candado) el que quería que los trabajadores hicieran uso de la dinamita contra el mauser que Silvela cantaba en los últimos años del pasado siglo.

Han pasado diez y ocho años desde que el juez Marzo y el teniente Porta, recibiendo órdenes del tirano que murió en Santa Agueda, atormentaron a un gran número de compañeros, con la sola intención de matar los impulsos rebeldes del pueblo catalán; estos tristes odios se repitieron el año 1909 por el que indirectamente continúa gobernando a los españoles, sin olvidar nunca a Jerez, Alcalá del Valle, Riotinto, Cullera y otras muchas que no voy a enumerar.

Diez y ocho años que cínicamente se persigue a los trabajadores que, no teniendo pan ni abrigo, se lanzan a la calle a exigir un derecho sin el cual no se complementa la vida del hombre.

La burguesía española, gemela de la burguesía de todo el planeta, falta de toda noción de sentimiento y de nobleza de alma, no descansa en su peregrina empresa de exigir a sus mandatarios la persecución de los que, queriendo vivir la vida, se lanzan a la lucha a conquistar su integra libertad.

El proletariado catalán, que se distinguió en todas sus luchas contra la burguesía y el Estado por su actitud netamente revolucionaria, hizo temblar en muchas ocasiones al poder gubernamental, y éste, persuadido de que los demás trabajadores de España no se solidarizaron en los momentos álgidos de la lucha, empleó las más torpes precauciones, creyendo sin duda matar con estos bárbaros procedimientos los espíritus rebeldes que producen el hambre y la restricción de las libertades.

A todas horas del día se violan domicilios; a altas horas de la noche se arrancan de ellos a honrados trabajadores por un delito: el delito de no querer dejar morir de hambre a compañeras y a niños inocentes y, al fin, no les queda otro recurso después, que ver como el padre es arrojado a un calabozo como los grandes criminales.

¿Quiénes son los responsables de tantos crímenes como se cometen contra los trabajadores?

¿Dónde están los gobiernos que dicen tener sentimientos altruistas para con el pueblo que sufre miseria y persecuciones de parte de los sayones del capital?

Jamás de España desapareció la Inquisición; en el fuero interno de cada gobernante, de cada guarda del orden burgués se esconde un Torquemada dispuesto a devorar como salvajes a un semejante, cuando éste exige pan y libertad.

¿Qué acción tiene que desempeñar el proletariado ante tanta persecución, tanto martirio, y tanto dolor para las compañeras y los hijos de los que sacrificaron su libertad, en bien de los explotados, que acabe para siempre con todas las injusticias de la burguesía y los gobiernos?

¡¡Trabajadores españoles!!

Cuando un hombre cansado de vivir, falto de energías para luchar contra los males que encierra en sí la sociedad, en muchas ocasiones le aplicamos el estigma de cobarde sin tener en cuenta las causas que impulsaron al suicida para terminar con su existencia.

Vosotros, que generalmente conocéis vuestros dolores, ¿no sabéis que las grandes montañas de arena arrojada grano a grano por el flujo y reflujo del oleaje del mar no se forman en un solo día ni en un solo año, sino que es necesario que ejerza su poder natural el aire para que se forme esa gran montaña.

¿Por qué no prestáis vuestro concurso en la lucha gigantesca que hace años tenemos entablada contra nuestros opresores, y estos pequeños incidentes que surgen entre nosotros y los que protegidos por las leyes nos roban el pan y la libertad, se transformen en poderosas rocas montañosas, que ni el mauser ni el cañón surtan los efectos que nuestros tiranos se proponen en los momentos de conquistas reivindicadoras?

La burguesía española, adiestrada en las diferentes luchas que surgieron entre las dos clases en que se divide la sociedad, no descansa en sus sistemáticas persecuciones contra los trabajadores conscientes, y hace uso de la fuerza armada para sembrar el terror en vuestras filas y acallar los gritos de justísimas reivindicaciones que vosotros exigís en momentos que la vida económica es insostenible; aumentan al consumidor (que sois vosotros) el precio de los artículos de primera necesidad, importándoles un mito que vuestros ridículos salarios estén en relación con el costo de la vida; cuando no pagáis el alquiler de la mazmorra que habitáis os arrojan a la calle negándoos el derecho de vivir; vuestros hijos hambrientos y descalzos se encuentran en el arroyo sin pan, sin abrigo y sin instrucción, expuestos a continuar vuestro mismo camino de miseria, para mañana maldeciros por no haber luchado contra nuestros eternos enemigos responsables de todos los males sociales.

Vuestras compañeras y vuestras hijas, expuestas a ser víctimas de apetitos lujuriosos de la burguesía, y arrojadas más tarde al camino de la prostitución. ¿Hacia dónde marcháis, abandonando vuestro puesto de combate en la gran lucha social que se opera en todo el universo? ¡Al suicidio!

¿Queréis cortar el mal a tiempo? Aun es hora.

¿Veis como luchan los trabajadores de toda Cataluña? Solidarizarse; prestad vuestro concurso; exigid de vuestros tiranos que todos nuestros compañeros presos en las ergástulas inquisitoriales de España, todos estos queridos y honrados trabajadores, sean puestos en libertad y continuar en su puesto, luchando siempre contra los opresores de toda la vida, para que puedan llevarles el pan a sus seres queridos.

En todas las naciones extranjeras se dice que el pueblo obrero español es un pueblo de castrados, y esto, compañeros llegó el momento de desmentirlo.

Dos caminos existen: o el del suicidio, que es obra de cobardes, o el de la protesta gigantesca, viril y revolucionaria que haga temblar el carcomido edificio burgués. Esa es la obra que os corresponde como proletarios y como hombres de corazón.

Compañeros: a luchar por la libertad de los presos; a luchar siempre, que la lucha representa la vida y nosotros queremos vivirla.

RICARDO FONTANELLA

París, marzo de 1916.

Razones y palos

Un cura que se las trae

El presbítero Agustín Coy, en un violento artículo publicado en *El Noticiero Universal* pregunta: «¿Por qué el sacerdote español no puede ser diputado?» Y después de apelar a todas las razones expuestas por las sufragistas inglesas y de darle un bombo a Castelar y a otros republicanos que «no tenían tales escrúpulos», dice: «En todos los países y naciones, incluso en la descreída Francia, los sacerdotes, por el mero hecho de ser ciudadanos, gozan de toda la plenitud de sus derechos. ¿Qué razón abona para que no acontezcá lo propio en España, nación católica por excelencia?»

Hombre; pues la razón que lo abona es precisamente esa: la de que España es gobernada por católicos por «excelencia.» Y, claro, estando en la conciencia de todo el mundo de que los diputados y concejales son un hato de farsantes merecedores de los epítetos más denigrantes, el Estado español, velando, si no por la efectiva honorabilidad del clero, que eso es imposible, a lo menos por su *buen parecer*, guarda los debidos respetos a los profesionales de la religión católica, evitando que se haga más pública su desmoralización.

Pero ya se lo que objetará a eso el *sufragista* cura. Dirá: —Pero, ¿no nos llaman ya ahora farsantes y todo lo demás a los curas y frailes? ¿Qué perderíamos, pues, en ello?

Y eso sí que es una razón de peso. Verdaderamente, no tienen nada que perder...

Y siendo diputados y concejales ganarían algo: participarían, cuando menos, en los *negocios* sucios y *limpios* inherentes en la política, además de los que la iglesia les proporciona...

Una huelga digna... de llegar a "general"

Los obreros de las fábricas de municiones de guerra de la Clyde, en el distrito de Glasgow, tuvieron necesidad de declararse en huelga ante la negativa capitalista de mejorar las condiciones de trabajo empeoradas, precisamente, por la misma guerra.

Y ¿sabéis que argumentos alegaron aquellos burgueses, mediante su prensa, para negarse a satisfacer a sus explotados? Pues los mismos que alegaron los burgueses de por aquí para negarse a lo mismo con los obreros metalúrgicos y albañiles.

¡Y después dirán que la burguesía de por acá y la prensa de por allí no son nadie, cuando su *método* ha sido nada menos que adoptado por la tan cacareada burguesía inglesa!

Todos recordaremos que cuando en el presente año empezaron aquí las huelgas obreras originadas por la carestía de la vida, los señores capitalistas y su prensa diaria lanzaron la especie de que las huelgas no eran motivadas más que por cuatro agitadores movidos por el oro alemán, inglés, francés y demás beligerantes en esa *civilizadora* carnicería europea y, como *medida preventiva*, todos recordaremos también como las autoridades procedieron a la detención previa y prisión consiguiente de los obreros que integraban las juntas de los sindicatos, a fin de que así quedasen rotas las relaciones entre éstos y Guillermo II, Jorge V, Fucar XXI y el rey de la República francesa...

Pues bien; *eso* que aquí nos pareció ridículo a pesar de lo odioso y criminal, ha sido emulado por la burguesía inglesa que tiene fama de seria, liberal y justiciera.

Efectivamente, el *Daily Express* entre otros muchos diarios de London dice que «sería interesante saber quien subvenciona los periódicos sediciosos que han aparecido en Glasgow durante la guerra», que «sería igualmente interesante saber quien paga a los agitadores de la Clyde...» que «es fuerza creer que ciertas gentes de Glasgow tienen sus razones particulares para fomentar desórdenes» y que «estamos persuadidos que una indagación probaría que es Berlín quien larga el dinero prodigamente para esta agitación».

Ya ven, pues, los que por aquí creían que los burgueses del Fomento y su abogado Suárez Inclán eran unos odiosos calumniadores y unas infames gentes, como andaban equivocados; el oro alemán es el *huelguizante*, y con poder tal, que hasta obliga a los burgueses a... no acceder a las justas demandas de los obreros con cuya sencilla operación harían fracasar los maquiavélicos planes del Kaiser.

Pero la lástima es que la conducta de los obreros de la Clyde no sea imitada por los obreros de las fábricas de municiones de los demás países.

Sería una manera bien práctica de acabar prontamente con la guerra... y tal vez con las instituciones que la sostienen.

Una patraña gastada

Con motivo del movimiento revolucionario de Dublin, la prensa franco inglesa y la *aliadófila* en general, vuelve a hablar de la *main boche* diciendo que todo ello es obra de los agentes secretos alemanes.

Pero hete aquí que, casi al mismo tiempo, en Berlín se producen también graves desórdenes, los que no sabemos si serán atribuidos a la mano anglo-franco-rusa...

Y todo por no confesar que aquellos pueblos están ya hartos de tanta carnicería fratricida y que es la desesperación suprema la que empieza a manifestarse contra la opresión y la barbarie.

Tanto en Dublin como en Berlín las «turbas» han recorrido las calles dando los mismos gritos contra sus tiranos y contra la guerra; tanto en Irlanda como en Prusia el pueblo amotinado ha intentado asaltar los edificios del Estado y en uno y otro país ha habido choques con la fuerza armada. Son sin duda los primeros relámpagos de una tan violenta como purificadora tempestad popular.

Achacar esos movimientos de liberación de un pueblo al enemigo, será todo lo habilidoso que se quiera, pero es denigrante para los mismos patrioteros que lo propalan. Es acusarse a sí propios de inferiores o débiles y reconocer una superioridad al enemigo.

Aquí, cuando la semana de julio de 1909, aquel glorioso movimiento contra la guerra de Marruecos, fué intencionadamente conceptuado en el resto de España, como un movimiento separatista catalán, por lo que sin duda no fué secundado.

Pero no siempre tendrán éxito tales patrañas...

El fraile misterioso

Hemos empezado estas *razones y palos* hablando de un cura y las concluimos con un fraile, haciendo «cap y cua».

Fray León de Alma Fuerte, continuando oculta su faz dentro de su capucho, ha vuelto a manifestarse misteriosamente en letras de molde después de *doce días* de mutis y precisamente al día siguiente de haber el compañero Manuel Andreu concluído sus artículos de *Organización Obrera*, para los que empleó casualmente los mismos doce días.

Esta vez el incógnito cogulla, «erigiéndose en mentor», díceme que me fije bien en lo que me dice y que saldré aprendiendo en ello. Y la verdad es que he aprendido algo... Se, entre *otras cosas*, que ese *fray* no sabe la misa y que de una simple palabra de moda, de un galicismo como es la palabra *sindicalismo* hace de ella una excomunión contra el *societarismo* de resistencia al capital, que es el propio sindicalismo, confundiendo una cuestión de principios con una cuestión de palabras.

Además, ese singular *sacerdote* dice que porfía y porfiará «mientras la Redacción de *Solidaridad Obrera* admita sus escritos». Y aquí viene lo misterioso digno del argumento de una película detectivesca.

Mis amigos los redactores del diario *Solidaridad Obrera* me han dicho, sorprendidos, que no saben nada referente a la inserción de los escritos firmados por Fray León de Alma Fuerte, que todo ha sido sin su consentimiento, que desconocen hasta la personalidad del zarandeado fray, que el único que puede tener conocimiento de ello es el ex-director del diario, Manuel Andreu y que no están conformes con la arbitrariedad de la inserción de tales arbitrariedades.

Pero es el caso que yo hablé, ya antes, de este asunto con el compañero Andreu y al manifestarle yo el deseo de conocer a mi contrincante para saber con quien había de discutir y saludarle para convenir en llevar la discusión únicamente en el terreno de las ideas, me contestó Andreu que no era él el *fray* pero que sí, admitía sus escritos y que los insertaba en el diario. El ex-director del diario no quiso decirme quien era Fray León de Alma Fuerte...

Y llegado ya este punto de negarse a dar la cara, como si fuera un delito la discusión de las ideas, y por otra parte repitiendo siempre los mismos conceptos superficiales que ya he contestado diferentes veces, pongo término a esa *discusión* con el incógnito y misterioso fraile mandándole a freír espárragos y en paz.

MONTEGUALDO

Campaña pro presos

La campaña iniciada en Barcelona por el grupo «Juventud Acrata», celebrando mitins en las diferentes barriadas de esta capital, merece ser secundada por los otros grupos de otras localidades, hasta conseguir un movimiento de agitación, que se generalice por toda España.

Lo hemos dicho y repetido constantemente. Los compañeros caídos en la inevitable lucha social, merecen que los que hemos tenido la suerte de no caer, les dediquemos todo nuestro esfuerzo y todas nuestras energías. Si la solidaridad ha de ser algo más que una palabra, nunca mejor empleada que en favor de los que víctimas de su entusiasmo y de su abnegación, cayeron en poder de nuestros enemigos.

La campaña pro presos debe intensificarse sin cesar en ella hasta que la libertad de nuestros compañeros sea un hecho, sin permitir que nuestras esperanzas sean burladas una vez más con indultos y amnistías, que al ser aplicadas se falsean hasta el extremo de que más parecen un escarnio que una justiciera reivindicación.

Democracia Ultramarina

Remontaba el *Pakevoat* la impetuosa corriente del Misisipí. Troncos de árboles añosos bajaban a la deriva desde los Saltos del Niágara, bailando el último viaje sobre las terrosas aguas que fertilizan la vega del Orizona, de panorama atrayente, y curioso por la forma estrafalaria que anima a sus habitantes a descomponer la estética en informe revoltijo, restos de trajes y razas con aire y andar franceses; negras con sombrilla blanca, falda de época imperio y sombrero a la americana, paseando en las riberas con tal *splen* y tanta calma (domingo) que si siguiese el trasatlántico *avant siempre* sin hacer ninguna escala, permitiendo así al viajero constatar la realidad, podría tal vez pensarse que el bienestar y armonía son el nexo que coaliga tan pintoresca amalgama.

Para el buen observador, son los puertos de mar o fluviales, el espejo que delata las miserias que las ciudades producen.

La ciudad, aquí aludida, no hace al caso; pues son todas donde las lacras sociales son hábilmente cubiertas bajo el Trípode «emporio», «modelo», «culta», que emplean los charlatanes del comercio y la política, cuando interesa a sus planes elevar sobre el nivel de donde ellos actúan, éticas e instituciones que flamean cual fantasmas de un espejismo engañoso para las gentes ignaras que creen e inventan un Mesías en el primer tragaldabas que con bastante cinismo les grita como el oráculo: —¡*Esto* será como *aquello* cuando a mi me de la gana!

∴

¡*Esto*!... una ciudad de la Iberia, cualquiera, vieja y gastada, donde impera el despotismo hecho ley y es curso legal la trampa, una virtud la miseria, un orgullo la ignorancia... desconoce por su suerte el secreto del esplendor alcanzado por los multimillonarios que cosechan democracia sobre la joven América, desde el estrecho de Werim al de Magallanes, estableciendo el progreso en las selvas y en la pampa.

El odio al indio y al negro no existe en la vieja Europa. El purificar la raza por medio del exterminio, es refinamiento artístico de las jóvenes repúblicas de la *Pan Americana*, donde los esclavos blancos han hecho ya innecesaria que la presencia del negro cause náuseas a los Dioses y las Diosas del placer y de la banca.

Este odio de raza a raza, que propagada en los altos arraiga en las clases bajas, suma a la lucha de clases ésta mucho más bárbara que sólo atenúa en parte la fraternal democracia a los negros con dinero, porque éste tiene la gracia de imponer respeto a todos, y entre quienes lo poseen, las diferencias igualan por ser de común origen la propiedad santificada por leyes y por gendarmes guardada.

Que la humanidad de América es mucho más avanzada que la que en la vieja Europa baila la danza macabra con orquesta de explosivos, lo dicen bien a las claras, mil barreras *para gente de color* y una *Kolosal* estatua que, obligado para verla a mirar alto, impide ver las miserias que a ras de tierra se arrastran.

La ley del linchen espurga una sociedad sensata. La federación del Trus equilibra... la miseria y las ganancias.

El gobierno, como todos; credencial y carta blanca son sinónimos que pintan la moral autoritaria.

Nadie dude que es humano un pueblo que en plena calle, viendo un hombre negro herido, pasa a su lado con calma y suelta un *Samouawch* que abarca toda la raza y dificulta le auxilien si algún extranjero alcanza a rebajarse a tal acto; da banquetes a los perros servidos en oro y plata; se apasiona en el boxeo cotizando con millones puñetazos y patadas; donde sucumben los niños mientras sus padres trabajan por jornales irrisorios y habitan malas barracas de tablas en las afueras, a distancia prudencial de los palacios suntuosos de los amos de las bancas; donde incluso los burdeles no permiten mezcolanzas aunque parecen bazares de humilde feria pueblana.

Es claro como la luz, que la libertad, igualdad y compañía, es un negocio que rinde a la social democracia, prestigio, riqueza y cuantos aditamentos cantan en sus panegíricos los nietos de Sancho Panza.

Son frutos que en todas partes da la propiedad privada, la moral que más conviene y la enseñanza adaptada para hacer de un hombre un mono que baile al son que le cantan, arrastrando la cadena y buscando la pitanza.

∴

Por contar estas verdades en plena plaza en Chicago a la multitud hambrienta, en un primero de mayo veintinueve años atrás, ocho hombres seleccionados de entendimiento y nobleza, murieron cuatro en la horca, símbolo del feudalismo, y cuatro más encerrados en presidio ignominioso (declarados inocentes un año después) tras un sangriento espejismo hábilmente preparado por ogros capitalistas y tigres uniformados.

∴

Obreros que aun esperáis la sopa republicana: cuando diga algún político: «¡Esto será como aquello; votad por la libertad», debéis decirle: «¡Embustero! Seguiremos siendo esclavos hasta que nos dé la gana.»

Y si queréis convenceros del valor de las palabras, entrad en un almacén de géneros ultramarinos y pedid al dependiente *diez céntimos de democracia* y os servirá cualquier cosa adulterada...

GRAN BOHEMIO

"Vida Anarquista"
por
ANSELMO LORENZO

Tenemos a la venta al precio de una peseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA de TIERRA Y LIBERTAD.

ROMANONES HA ENCONTRADO LA FÓRMULA

El abrazo impúdico de la burguesía y la autoridad

Romanones ha encontrado la fórmula, sí. Ya no hay necesidad de decretar oficialmente la suspensión de las garantías constitucionales; no; sin este requisito también se suspenden de hecho las garantías *obreras* constitucionales. Aquellos centros de tendencia burguesa que con la citada suspensión también se veían privados de ciertos derechos, hoy ya casi se ven libres de dichas molestias, —a no ser que intervengan causas excepcionales— gracias a la nueva táctica autoritaria *inventada* por Romanones cuando la huelga del Arte Fabril de Cataluña en 1913 y *ampliada* en las presentes circunstancias. Romanones ha encontrado la fórmula. ¡Viva Romanones!

Desde 1911 hasta hoy, se ha podido observar en los conflictos sociales como la autoridad, cual progresión geométrica, se abraza más fuertemente con la burguesía y pega más descaradamente, y está en contra de todo aquello estatuído que garantiza ciertas libertades. Canalejas, en lo de los sucesos de septiembre hizo tal represión, sobre todo en lo de clausurar todas las sociedades que componían la Confederación Nacional del Trabajo, como no lo había hecho ni el célebre Cánovas. Y respecto a la huelga de 1913 del Arte Fabril y las actuales de Cataluña, ¿qué ha hecho Romanones? ¿qué han hecho los liberales? La dictadura, el insulto (de palabra y de obra) a los huelguistas en plena calle, los registros proletarios, el asalto y clausura de sociedades, los encarcelamientos caprichosos, la provocación continua (al individuo y a la colectividad), el reventamiento de huelgas por el terror, toda esta serie de injusticias están a la orden del día. No respetan ni derechos, ni leyes, ni códigos. Cada día nuestros enemigos practican más aquella máxima jesuítica de que *el fin justifica los medios*. El *fin*, es el de ahogar las aspiraciones proletarias; los *medios* que emplean, son todos los que la maldad humana puede concebir, y concibe. Y practican todas estas transgresiones y contra los obreros, porque ya saben que las clases adineradas lo aplaudirán mientras vayan dirigidas en contra de sus explotados; no obstante, protestarían si fuesen dirigidas contra ellas. ¡Hipócritas y malvados! La libertad ciudadana (obrera) es cada día más insegura. Pocos años atrás se encarcelaba a los individuos de Juntas, Comisiones y Comités al cabo de algunas semanas de huelga; después, al principio de ellas, y hoy, en vísperas de las mismas. Y más hacen. Hay individuos que durante el curso de una huelga son encarcelados una, dos y más veces, según el carácter de la misma. ¿Qué se agrava? Encarcelarlos. ¿Qué se calma? Libertarlos. ¿Qué se vuelve a agravar? Pues nuevamente encarcelados, y así sucesivamente según los aspectos o variación de la huelga. Esto es monstruoso. ¡En pleno siglo XX jugar a proletarios! Y hacen más. La autoridad de hoy, a las órdenes de los liberales, encarcela en *previsión* de lo que puedan hacer los individuos. ¡Esto es inquisitorial! Es decir, no lo es. El tribunal de la inquisición nunca encarcelaba en *previsión* de lo que pudieran hacer, sino basándose en datos concretos; podía ser la delación falsa, pero se basaban en un algo, y no en *previsión*, como lo hacen los de hoy. Este crimen jurídico ha bastado que los liberales se consolidaran en el poder, para sentarlo como *principio sagrado*, como igualmente lo de encarcelar Juntas, Comisiones y Comités con el fin premeditado de reventar huelgas.

La autoridad vuelve a los tiempos del despotismo, del absolutismo, de la barbarie, y nosotros, no, en el sentido de la lucha, entendámonos. He aquí nuestro actual defecto. Y esto es debido a que vivíamos engañados, vivíamos de ilusiones. Nos figurábamos haber desterrado a un despotismo, a un absolutismo, y nos equivocamos. El absolutismo aun vive, llevaba la careta de liberalismo democrático, pero hoy, ha tenido la franqueza de tirarla y presentarse tal cual es, y ha dicho, *soy el absolismo*. Y nos ha sorprendido. Nos ha cogido *desprevenidos*. El que se *duerme* en las victorias, se las arrebatan sus enemigos. En el terreno político y social se ha podido observar repetidamente estos casos. No es viejo el caso de que una generación no defiende con la energía debida unos derechos que ya ha encontrado conquistados. ¡Ah! Si a los que con su sangre conquistaron el derecho de emitir el pensamiento, el derecho de reunión, de huelga, etc., sus tiranos hubieran intentado arrebatárselo, lo hubieran defendido con las mismas armas que lo hubieron conquistado, porque sabían los sacrificios que les habían costado; pero cuando una cosa, unos derechos no han costado sacrificios, se mira indiferente como se los arrebatan. Es lo que sucede actualmente. Y por esta falta de interés, de celosía en conservar lo adquirido, es la causa de que se tengan que conquistar de nuevo cosas que ya habían sido conquistadas por anteriores generaciones.

Luis Fabbri, en su libro «Anarquismo y Sindicalismo» dice que nuestros abuelos lucharon para llegar a conseguir solamente el *nombre* de una cosa. Hoy por hoy, estas palabras son oportunísimas. Todos aquellos derechos conquistados con sangre por nuestros padres: derecho a *emitir* el *pensamiento*, derecho de reunión, de huelga, etc., son letra muerta. De hecho no existe nada, la *cosa* no existe, sólo el *nombre*. ¡Pobres ilusionados!

¡El liberalismo! Hoy ya resulta un nombre fatídico; hoy ya resulta algo que hace a conculcar leyes, a perpetrar arbitrariedades, a vulnerar la libertad individual, a obrar anticonstitucionalmente. El liberalismo ha triunfado. Su triunfo se manifiesta con sus injusticias, con sus crímenes. Todas las sectas, todas las religiones, todos los partidos han hecho lo mismo cuando han triunfado definitivamente, cuando se han sentado o consolidado en el poder. La historia de la humanidad también nos proporciona docenas de estos casos.

¡El liberalismo! Ellos son los que han realizado lo que no se había atrevido a realizar ninguna secta, ninguna religión, ningún partido. Se han abrazado impúdicamente con la burguesía, y han dicho, fusionados: guerra a muerte al proletariado que aspira a reivindicarse. Y prescinden de leyes, de códigos, de todo lo escrito, para ahogar las ansias de mejoramiento, la sed de libertad de las masas famélicas, embrutecidas y explotadas desde que hay autoridad y burguesía. Y siembran el dolor en los hogares proletarios. Se efectúan tales detenciones y cacheos en mitad de la calle y en plena reunión, y se hacen tales registros sin respetar el pudor ni el terror de las jóvenes, niños y viejos, que sólo es comparable a los tiempos absolutos, de los cuales ya nos creíamos estar libres. El tribunal de la inquisición, con todo y ser bárbaro, era más imparcial, más neutral. Martirizaba, sí, pero a aquellos que creía obraban en contra de la moral que creía sagrada. Se basaba en las leyes que regían, imparcialmente. No respetaba a nadie. Lo mismo caía en sus garras un *criado* que un *señor*. Se hubiera avergonzado e indignado de que se le llamara parcial. Nunca se abrazó con los *señores* para pegar a los *criados*. No defendía clase alguna social. Defendía su fanatismo religioso, aquello que creía que era indispensable para el equilibrio moral de la sociedad. Y no recuerdo aquellos tiempos porque los añore, no; sino para hacer la comparación de su peculiar neutralidad, con la falta de ésta de los que hoy se llaman «liberales».

Hoy, ya no avergüenza a los que nos gobiernan que les digamos *parciales*. Han perdido toda noción de vergüenza. Ya lo saben. Defienden su sueldo, sus prebendas, su vida parasitaria, las dádivas de aquellos a quienes sirven haciendo la *vista pequeña*, y por esto precisamente se abrazan impúdicamente para obrar en contra de las aspiraciones proletarias. Se nos declaran franca y descaradamente *pro capital* y *antiproletariado*. A los burgueses respetárselo todo, a los obreros nada. El liberal Moret parió un monstruo: la ley de jurisdicciones. Canalejas hizo la célebre represión de septiembre. Romanones ha inventado lo de suspender de hecho las garantías *obreras* constitucionales, sin serlo de *derecho*. Es el que ha efectuado lo del célebre abrazo impúdico del capital y la autoridad, lo que va a marcar forzosamente un nuevo camino dentro las luchas sociales. Hoy se impone la renovación de conceptos y de tácticas sociales. Empezando por los Reglamentos de los Sindicatos hay que cambiar el redactado que hace constar lo de lacha contra el Capital, por lo de contra el Capital-Autoridad. Si. Al declararnos hoy en huelga, ya no es una lucha entre el Trabajo y el Capital, sino entre el Trabajo y el Capital-Autoridad. Romanones, prácticamente, ya lo ha sentado como principio. ¡Cómo han cambiado los tiempos! Veinte años atrás, la autoridad apenas tomaba parte en los conflictos sociales. Hoy ya se presenta como parte interesada, más, como litigante, como aliada de la burguesía, como enemiga nuestra. Y este contubernio lo han efectuado los liberales del siglo XX. Si aquellos primeros liberales, Lacy, Riego, etc., que con este nombre luchaban para derrumbar los últimos restos del absolutismo en el siglo anterior, hoy de nuevo revivieran y observasen la obra de los que sin careta se llaman liberales, cogerían el látigo y los arrojarían del templo del liberalismo que con sus patas están ensuciando. ¡Ah, liberales! Si hoy para ahogar las ansias de vida emplean los procedimientos absolutistas que emplean, ¿cómo se hubiesen portado en una represión como la de julio de 1909 en Barcelona? La de los conservadores sería un juego infantil en comparación de la que ellos habrían realizado. Y después que vengan algunos diarios republicanos, en vísperas de elecciones, a decirnos: en el distrito que no se presente candidato republicano, votad a un liberal antes que a un conservador.

Para terminar. Los procedimientos despóticos empleados hoy por los gobiernos liberales para aplastar al resurgimiento proletario, harán reaccionar a éste de tal manera, que, aunque de momento haya retrocedido ante la agresión autoritaria, por sorpresa, no obstante, una vez haya recobrado la calma y la serenidad debidas y repuestas las energías y tomadas las medidas necesarias, entrará en el terreno de la defensa, de repeler la agresión, de contestar con los mismos procedimientos con que se le provoque, luchará contra el absolutismo como lucharon sus padres, y este resurgimiento o táctica brutal, aunque natural, se la habrán hecho despertar los liberales.

Así, pues, teniendo en cuenta las circunstancias que estamos atravesando, y ateniéndonos a lo de que cuando la represión maurista-conservadora de 1909 la opinión popular internacional gritó *¡abajo Maura y su séquito!* del mismo modo, pues, lo que urge gritar, no es, *¡abajo Suarez Inclán y Martorell!* (sin dejar por esto de olvidar a estos liberticidas) sido lo de *¡abajo, afuera Romanones y todo su séquito de falsos liberales!*

M. GIRBAU

LA TRÁGICA FIESTA ESPAÑOLA

En este desgraciado país, donde podía existir una civilización y una cultura de las más florecientes, ya que para ello ha tenido algunos hombres notables que descubrieron medios positivos de vida cultivando el campo y nos mostraron allá en el horizonte la civilización que se alejaba, enseñándonos medios para seguir sus huellas.

Nosotros no hemos hecho caso; sus voces, sus palabras y sus consejos admirables se perdieron en el desierto. El pueblo, sin ocuparse ni detenerse siquiera a escucharlos, se burlaba de sus proféticas palabras, viendo más tarde que lo que aquellos hombres de genio indicaban se convertía en triste realidad.

No por eso salió de su estancamiento ni abandonó sus bárbaras costumbres, tal como *la fiesta nacional*, que cada vez en mayores proporciones subyuga al pueblo español.

Es esta fiesta trágica la causa de nuestra degeneración mental. Por ella el pueblo abandona sus deberes; por ella va a la cárcel y hasta se deja matar.

Se da el triste caso, el día que se celebra corrida, de que el pueblo, como en las grandes solemnidades, pone colgaduras en sus balcones, iza el pabellón nacional sobre el circo taurino, sin preocuparse de sus necesidades; aunque el pan le falte aquella misma noche, se gasta su dinero en un billete para ir a la corrida. Las autoridades, aun en los momentos más críticos, abandonan sus puestos y acuden presurosas a presidir la fiesta macabra, que degenera y envilece a España.

Llega la hora de la corrida; la gente, abigarrada en palcos y tendidos, chilla, aplaude, protesta, blasfema, rebuzna, canta y ríe todo a un tiempo, armando una infernal algarabía. Cuando el hermoso animal, después de toreado y pinchado cae muerto en el ruedo, un aplauso colosal premia la faena del diestro, siendo para algunos aquel momento, el más feliz de su vida.

La prensa tira números extraordinarios, ocupando el periódico con la reseña de la corrida y ensalzando siempre la figura de los diestros que estuvieron «de lo mejor».

Si por desgracia un torero tiene una grave cogida, consterna más a la nación que el hundimiento de sus escuadras, la pérdida de sus colonias y la trágica tarde del «barranco del lobo».

Entre tanto el pueblo no reflexiona acerca de sus destinos y se hunde en los abismos de la miseria y el vicio.

Los males del analfabetismo se hallan elevados al cubo. Un torero gana cinco o seis mil pesetas por corrida, mientras que un maestro de escuela, que pasa sus días enseñando y educando por el bien de la humanidad, tiene de sueldo ¡mil pesetas anuales!

Pero el pueblo no atiende a estas cosas y solo piensa en divertirse, huyendo todo lo lejos posible de los libros de ciencia, que son tesoros que encierran sublimes enseñanzas.

La agricultura se halla en lamentable estado; las dehesas de toros bravos manchan en grandes extensiones el mapa de la gran pirámide truncada. Hay cientos de kilómetros de terreno, que por sus condiciones naturales, bien cultivados, producirían en abundancia, y hoy son páramos estériles.

Lo que se cultiva se hace por medios antiquísimos, sin estudiar otros procedimientos por los cuales se pueda hacer la tierra más productiva.

La población aumenta; el número de escuelas, que antes ya era escaso, hoy es el mismo. Pero en cambio tenemos 412 plazas de toros, que son otros 412 obstáculos que impiden nuestro desarrollo progresivo.

La industria puede decirse que se halla casi toda en manos extranjeras, porque la española es relativamente pequeña.

La culpa de todo esto la tiene el flamenquismo, que se desarrolla aquí en proporciones alarmantes. Abundan los jóvenes que no saben leer, y la mayor parte de los que saben, no leen sino son revistas taurinas, biografías de toreros y otras cosas por el estilo.

La mayor parte de los *cerebros* están llenos de ideas taurófilas. No se piensa en otra cosa más que en divertirse con sangre, que es la peor de las diversiones.

Para ellos, el dar muerte a un toro, que le tienen por indómito siendo perfectamente doméstico, es la cosa más útil, porque produce mucho dinero a quien tiene tal profesión y es la cosa más alegre, porque aquellos hombres se ven en constante peligro y al español le gusta lo trágico.

Pero tal espectáculo no es otra cosa que un desastre, porque da muerte a un animal hermoso y utilísimo para la agricultura, que arrastrando un arado, podría remover cientos de kilómetros de tierra, que depositando en ella semillas, haría brotar manantiales de vida.

ANGEL PARAJA

EL SINDICALISMO NO ES LA SOLUCIÓN

El Sindicalismo, considerado como finalidad de emancipación, como quieren demostrar algunos buenos camaradas, es sencillamente una utopía.

Es el sindicalismo, a mi juicio, un método, o si se quiere, una modalidad en las modernas luchas que se desarrollan entre el capital y el trabajo; y les llamo modernas, no por la finalidad que persiguen, que son las mismas que las de cincuenta años atrás, sino por las soluciones que se dan a los diferentes accidentes que se desarrollan en sus luchas, y esto demuestra que las multitudes, son suceptibles de asimilarse todas las reformas que, en el campo de la acción fecunda tienden a su mejoramiento; pero de esto a creer o hacerles creer que en esta forma de lucha y de organización está todo el máximo de su bienestar es, queridos amigos, una herejía, pues eso, a todo admitir, será reformismo puro; bien que los sindicalistas puros vayan al sindicato para sembrar la rebeldía de fecundantes resultados, *pero, ¡por Baco!* no dar fórmulas al porvenir, que la humanidad (y no los trabajadores solos) será lo que sea capaz de ser, con arreglo a las necesidades del momento y nada más.

MANUEL DE LA TORRE

REVOLUCIÓN

La revolución viene a consecuencia del malestar del pueblo trabajador; de los atropellos gubernativos y policíacos y demás arbitrariedades caciquiles. Por eso es necesario revolucionar continuaenmte para que nuestros adversarios no nos pongan los pies encima; debemos de imponernos delante de todo y de todos cuando sea necesario; no debemos ni podemos tolerar tanto crimen como pesa encima de nosotros; no son tan solamente los verdugos del pueblo los responsables de las iniquidades humanas, somos todos por igual: los unos por cometerlas y los otros por soportarlas.

Revolución es la semilla reivindicadora que redime la humanidad, que destruye la sociedad actual porque está constituida falsamente y apoya lo irracional, lo despreciable, el crimen, en fin; apoya todo cuanto es malo para la humanidad y bueno para cuatro pillos; en cambio destruye todo lo floreciente, lo bello, lo noble y todo lo que es en beneficio de la humanidad toda sin distinción de clases.

Para llegar a un fin determinado, para satisfacer las necesidades humanas, es necesario no detenernos un momento, no turbarnos, ir derechos al filón de la riqueza social y sacar de las manos de los malvados, lo que tan injustamente nos usurparon un día en que nos encontraron débiles para defendernos; pero hoy, encontrándonos fuertes, les decimos: venimos a que nos entreguéis lo que nos pertenece y sino nos lo dais nos lo tomaremos; y como no quieren ni saben defenderse de la corrupción que les rodea, nosotros para conseguir nuestro propósitos, emplearemos la revolución social.

Sea el individuo como sea, tiene el deber ineludible de defenderse, rompiendo las cadenas que nos oprimen, y para tal fin, el ser humano, entonces, mal que le pese, acciona anárquicamente y puede llamarse anarquista.

Revolución es la enseñanza racional que educa a las masas putrefactas; que hace del esclavo el hombre y la mujer libre; que enseña a defenderse del yugo autoritario y burgués; que no soporta una vida amarga porque entiende que es preferible morir luchando a vivir arrastrando las cadenas de la esclavitud. Y por último la revolución purifica todo lo insano, todo lo defectuoso, implantando la sociedad libre, en la que no hay amos ni esclavos y todo es de todos.

Soy anarquista, soy revolucionario, porque amo un mañana sonriente, donde salga el sol de la libertad. Concluyo anhelando la revolución para implantar la sociedad ideal, y grito con toda la fuerza de mis pulmones: ¡viva la revolución social!

MANUEL SOLE

¡Abajo las armas!

Se pierde a la mirada, desierto el ancho llano,
Tostado en la cascada de fuego, que es el Sol;
No sube de la tierra olor de rico grano,
No dan las amapolas su cárdeno arrebol.

Al choque de las hoces talando, han sucedido
El grito de los cuervos, de moscas el zumbar,
La queja lastimera de algún soldado herido,
Que siente en sus entrañas la muerte desgarrar.

Deshecha está la granja, desierta la alquería;
El molino ha truncado la bala de un cañón;
En roja se ha tornado el agua en la acequia,
Por todas parte ruina, pavor, desolación.

La sangre forma arroyos, al lodo entremezclados,
Y en ellos confundidos en masa informe están:
Cañones y caballos, fusiles y soldados;
Carnazas que se pudren' carroñas que asco dan.

Cayeron por millares al golpe formidable,
Los jóvenes robustos, del mundo gala y prez...
Cayeron bajo el hierro de Marte el implacable,
Hundidos en la sombra de eterna lobreguez.

¿Qué importa que en lejanos hogares enlutados,
El pecho de las madres se tuerza de dolor?
Ya lucen entre flores los arcos levantados,
Y en los templos ¡hossanna! se canta al vencedo.r

JORGE GALLART

Barcelona, abril de 1916.

El Grupo "Los Iguales"

a todos los Grupos y compañeros

Recordarán los compañeros la idea lanzada por este Grupo para la publicación de un semanario netamente anarquista, en esta villa de zánganos y bandidos que padecemos, como igualmente las dos circulares publicadas, por cierto que la última era para buscar la forma en que pudríamos hallar algún recurso que nos permitiera asegurar la publicación ocho o diez números, pues es lo menos que creemos que ha de haber de fondos cuando éste se publique, se nos ocurrió rifar un Gramófono con quince piezas de música, diafiama para aguja y Patet, cuyo precio es de *200 pesetas*.

Sabíamos de antemano que este procedimiento de rifas es cosa que está muy gastado; por eso fué la idea de rifar el Gramófono, por ser esto de mucho más atractivo por la variedad que en sí encierra, y teniendo en cuenta para qué eran los ingresos, creímos que todos los compañeros ayudarían con su esfuerzo al engrandecimiento de ésta, una vez que de ello dependía la pronta aparició de *El Hombre Libre*; por tener en cuenta todo esto, fué fijar la fecha de 1.º DE MAYO PARA EL SORTEO; pero una vez más sufrimos una gran decepción al observar que los compañeros y Grupos no han correspondido, como esperábamos, en el pedido de papeletas. No por esto desmayamos en nuestra empresa; al contrario, hoy más que nunca, hemos de trabajar cuanto sea posible para conseguir nuestra publicación.

Se impone que hagamos un supremo esfuerzo en estos momentos en que los atropellos se repiten a diario con compañeros nuestros y tratar la *fiera autoridad* de buscar un nuevo procedimiento como el ocurrido al camarada D'lom de querer la policía meterlo en un manicomio alegando que tenía en mal estado sus facultades mentales, pudiendo, no sin grandes trabajos, demostar nosotros que se encontraba en perfecto estado mental.

Por todo lo expuesto es de urgencia el que salga *El Hombre Libre*; pero ante la realidad hay que inclinarse, por eso nos vemos obligados a suspender la rifa que estaba anunciada para el 1.º de Mayo, y oportunamente anunciaremos la nueva fecha en que el sorteo se haga.

Si los compañeros toman esto con interés, no ha de demorarse mucho la nueva fecha, y para que los compañeros y Grupos vean que es imposible hacer la rifa con las papeletas que hay vendidas, damos a continuación cuenta de todas las papeletas servidas.

Así, pues, sirva de acuse de recibo para todos los interesados.

Cáceres: G. Vivas, 10 papeletas; Alicante: C. Botella, 90; Brenes (Sevilla): F. Millán, 12; Cabañal (Valencia): H. Millatugui, 5; Carolina (Jaén): P. Díaz, 11; Santa Olalla del Cerril: G. Martínez, 6; Harta de Gandesa: M. Sancho, 15; Ferrol: R. Castro, 5; Gijón: P. Sierra, 6; Córdoba: M. Moreno, 50; Castro del Río: A. García, 100; Espejo: R. Peña, 90; Minas de Tharsi: M. D'lom, 30; Madrid: J. Serra, 30; idem: G. El Rubio, 15; id.: E. Martín, 3; id.: Llace, 3; idem: Portugués, 6.

El total de las papeletas vendidas hasta el día de la fecha: 476, que importan 95'20 pesetas. Creemos que los compañeros se darán perfectamente cuenta de cuanto dejamos dicho.

Unicamente nos resta decir que si los compañeros tienen interés que en esta *villa*, donde no impera nada más que el atropello de los esbirros, vulgo *perros*, y la prostitución de los de arriba, nosotros los de abajo unámonos para dar al traste cuanto antes con todo lo arcaico que nos rodea y salga de las ruinas *El Hombre Libre* con fuerzas suficientes para luchar.

Cada papeleta, 20 céntimos.

Los pedidos háganse al Grupo «Los Iguales» Monteleón, 40, duplicado, tercero número 1, Madrid.

Por medio de la prensa haremos acuse de recibo de las papeletas que se sirvan.

En breve daremos cuenta de las cantidades recibidas como donativo para el periódico.—*El Grupo «Los Iguales»*.

BIBLIOGRAFIA

Editado por la biblioteca *Cultura Obrera*, de Jerez de la Frontera, hemos recibido el folleto **La Ascensión de la Ciencia**, por Emilio Hureau, traducción y apéndice del compañero Costa Iscar.

Terminada la cotidiana labor que forzosamente venimos obligados a ejecutar para subvenir a nuestras necesidades, en los cortos momentos de que disponemos para pulir nuestro cerebro de los errores que sobre él pesan, recurrimos al periódico, al libro o al folleto. Considerando en primer lugar que el tiempo del cual podemos disponer es reducido, es condición precisa que los periódicos, libros o folletos que leamos, sean interesantes, es decir, que al leerlos, no perdamos el tiempo. Por eso cada vez que a nuestra redacción llega un folleto como «La Ascensión de la Ciencia», no podemos por menos que invitar a nuestros compañeros a que destinen unos breves momentos a su lectura.

Es «La Ascensión de la Ciencia» un folleto que en el momento que se ha empezado su lectura, no se sabe dejarlo hasta que está terminado. Para demostrar nuestro razonamiento pudiéramos citar párrafos del mismo, mas no lo hacemos para dejar al lector la suprema satisfacción de saborear el deleite de su contenido.

Los pedidos de tan interesante folleto pueden hacerse a la Asociación de Obreros Campesinos, Visitación, 10, Jerez de la Frontera. Su coste, 20 céntimos, es un sacrificio que puede hacerse, en la completa seguridad que no será estéril.

Al mismo tiempo queremos demostrar la satisfacción que nos produce la labor de los compañeros de la Asociación de Campesinos, por la obra de divulgación científica que realiza.

Terminaremos recordando que el esmero y cuidado que el compañero Iscar ha puesto en la traducción y el apéndice, son dignos de loa, aunque nosotros no se la otorguemos, pues parecería interesada.

∴

El principio y fin de la guerra europea.—Con este título acaba de publicarse un folleto de 32 páginas, al precio de 10 céntimos ejemplar.

Podemos servir los ejemplares que se nos pidan, con el descuento correspondiente.

Recomendamos a todos los compañeros este folleto, por su lectura amena e interesante.

Arte y artistas

En este lugar de TIERRA Y LIBERTAD expondremos las impresiones que nos habrán causado las obras de arte, la interpretación que nos habrán sugerido. Teatro, pintura, escultura, música, tendrán en nosotros unos fervorosos devotos por lo que seremos unos alentadores y enaltecedores de todo lo bueno y sano, tanto por lo que se refiere al arte como al artista, al par que unos implacables trituradores de todo lo que a nuestro criterio sea malo o alentatorio al arte.

No está en nosotros el afán de destruir reputaciones conquistadas con obras de verdadero mérito; eso sería en vano. Además, no somos escolásticos ni sectarios; pero tenemos una cabeza sobre nuestros hombros y allí está para pensar por cuenta propia y no para decir siempre *amén*. Cuando en nombre del arte un hombre se manifiesta para no despertar un sentimiento grande o generoso, hay que convenir que ese hombre será un negociante, un mañoso, si se quiere, pero es un impotente intelectual que no merece la gloria.

En esta labor invitamos, para que en ella colaboren, a los aficionados inteligentes y a los artistas que como nosotros piensen.

Movimiento anarquista

Federación de grupos anarquistas de la Región Andaluza

Balance desde su reorganización hasta el mes de marzo.—Ingresos.—Recuperado de la Federación anterior, 20 pesetas; grupo «Espartaco», de Sevilla, 2'75; grupo «Los Precisos», de idem, 2; grupo «Juventud Anarquista», de idem, 1'70; grupo «Hacia la Internacional», de idem, 2'20; grupo «Las Aves», de idem, 1'20; grupo «Los sin nombre», de idem, 2; grupo «Redentores del Porvenir», de Jerez, 0'60.—Total, 32'45.

Gastos.—Por correspondencia, 4'90; un pote de tinta para el sello, 0'50; un tintero y libreta, 0'20; papel y sobres, 0'75.—Total, 6'35.

Resumen.—Ingresos, 32'45; gastos, 6'35.—Superávit, 26'10. Revisado por los grupos «Juventud Anarquista» y «Los Precisos».

∴

A los grupos federados en particular y a los no federados en general.—Tomando este Comité en consideración la iniciativa que últimamente acordó, de celebrar un Congreso donde esté representado el mayor número de grupos anarquistas andaluces y que por haber invertido este Comité el tiempo necesario para la constitución de un Centro de Estudios Sociales ha demorado los trabajos del Congreso, hoy, que hemos terminado nuestra misión, volvemos a trabajar para que dicho Congreso se lleve a la práctica, lo cual participamos a todos los grupos de la región andaluza.

Dada la seriedad y rectitud de los que componemos este Comité, tratamos de que dicho Congreso revista bastante importancia para ver si se puede sacar algo práctico para dar la batalla a nuestros enemigos.

Los temas que este Comité ha creido oportuno presentar, por de pronto, para agregarlos a los que recibimos de los grupos adheridos, son los siguientes:

1.º ¿Qué actitud asumirá la Federación sobre los estragos que el caciquismo andaluz realiza con la clase obrera en general?

2.º Necesidad de una publicación órgano de esta Federación.

3.º Mantener una Comisión de propaganda en beneficio de la misma, con el fin de engrandecerla con el mayor número de grupos posible.